

CRÓNICA ACADEMICA

Si esta anual referencia de la vida de la Corporación debe recoger ante todo su pulso, ha de empezar, aun alterando el orden cronológico, haciéndose eco doloroso y estremecido del trágico accidente que en las primeras horas de la tarde del 24 de enero último segaba, en la carretera de Barcelona a Valencia, término municipal de Ribera de Cabanes, las vidas de nuestro Presidente, el excelentísimo señor don Francisco Mora Berenguer, y de su hijo, don Carlos Mora Ortiz de Taranco, que conducía el vehículo en que ambos viajaban de regreso de una estancia en la Ciudad Condal, donde había sido practicada a la esposa del segundo una delicada intervención quirúrgica. Dificilmente encontrará la pluma acentos adecuados para reflejar el estupor, el espanto inclusive y, desde luego, la hondísima pena que la noticia produjo a todos. Las circunstancias venían a acrecer el dramatismo del suceso, que a nadie, después de su familia, afectaba más que a la Academia, huérfana, de golpe, de un Presidente ejemplar, estimulante de sus trabajos y valedor ante todos de sus prerrogativas, perdido en las más tristes circunstancias.

Por ello estuvo presente desde el primer momento en tan sentido duelo, no sólo en la casa de los señores Mora, donde inmediatamente se personaron su Secretario general y demás académicos de número, sino en el mismo lugar del accidente, trasladándose allá el entonces primer Consiliario señor Goerlich Lleó, con el conserje de la Corporación. Al entierro y Misa de Corpore insepulto, celebrada en la Parroquia de San Raimundo de Peñafort, asistió la Academia en corporación, con todos sus individuos y dependientes, presidiendo el duelo, con las primeras autoridades locales y de la provincia, el citado primer Consiliario en funciones de presidente accidental.

A los pocos días, el 10 de febrero, en la capilla académica de San Pío V —que tanto había contribuido a dotar de sus elementos litúrgicos el extinto Presidente— se celebró un solemne acto religioso en sufragio de don Francisco y su hijo don Carlos, con gran asistencia de académicos, familiares y amigos de los finados, profesores y alumnos de los centros artísticos locales y diversas representaciones. La Misa de difuntos fue oficiada por el P. Gonzalo, Carmelita, que pronunció muy piadosa y sentida oración fúnebre, acompañando polifónicamente las partes principales del Santo Sacrificio una escogida capilla coral de la propia comunidad del celebrante, encargada de la Parroquia a que pertenece el edificio académico.

Posteriormente, en la primera sesión ordinaria de la Junta General académica, tras darse cuenta oficialmente de la desgracia, se acordó celebrar una solemne sesión necrológica en honor del Presidente perdido y que una comisión visitase a la familia para reiterarle el sincero pesar de la Academia y de todos sus miembros con tal motivo, levantándose acto seguido la sesión en señal de duelo.

A poco, la Academia tuvo también, en la clase de correspondientes —el último de los elegidos— una pérdida muy sensible, la del doctor Martín S. Soria, ilustre profesor norteamericano, de origen español, que pereció en el avión en que viajaba, desde Norteamérica, al intentar tomar tierra en el aeropuerto de Bruselas el día 15 de febrero.

En este triste capítulo de pérdidas sensibilísimas, que en la sección necrológica de ARCHIVO tienen particular referencia, debe señalarse que la Academia había tenido como propio el duelo producido por la muerte del excelentísimo señor don Antonio Gallego Burín, Director General de Bellas Artes, fallecido en su casa de Madrid, tras larga y penosa enfermedad, el día 13 de enero. Para sucederle fue nombrado el doctor don Gratiano Nieto Gallo, ilustre arqueólogo, Catedrático de la Universidad de Murcia, cuya personalidad y primeras actuaciones permiten augurar una gestión afortunada y eficaz en la esfera de su cargo, tan vinculada a nuestras tareas académicas. En la detenida visita que realizó al Museo y a la Academia el día 15 de mayo último, se confirmaron estas impresiones, interesándose vivamente por todos los servicios, en especial los del Museo, al que dedicó frases muy elogiosas.

Si bien el dolor producido por tantas y tan señaladas ausencias apenas esté amenguado, se han producido incorporaciones y nombramientos, por exigirlo así la continuidad de la institución y sus servicios. Hay, pues, que registrar, primeramente, que el excelentísimo señor don Javier Goerlich Lleó fue nombrado nuevo Presidente de la Corporación por el excelentísimo señor Ministro de Educación Nacional el día 18 de febrero, en virtud de propuesta de la Academia, cargo del que tomó posesión públicamente el día 3 de marzo último, en la propia sesión en que el Académico electo don Luis Albert Ballesteros lo hacía, a su vez, de la plaza de número para la que había sido elegido varios meses atrás, según se registró en la Crónica publicada en el número anterior de ARCHIVO.

Esta doble posesión pública resultó acto brillantísimo, honrado por la presencia de los señores Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, excelentísimo señor don Jesús Posada Cacho; excelentísimo y Magnífico señor Rector de la Universidad, doctor don José Corts Grau, y excelentísimo señor Presidente de la Diputación, don Bernardo de Lassala González, que compartieron la presidencia con el señor Goerlich Lleó y con el Subdirector General de Arquitectura, llegado al efecto de Madrid, ilustrísimo señor don Fernando Ballesteros y las demás personalidades y representaciones.

Después de la lectura de las órdenes por las que se nombra para suceder al señor Mora, en la Presidencia de la corporación, al señor Goerlich, que accidentalmente la venía rigiendo como su primer Consiliario, el señor Gobernador le dio posesión del cargo, haciendo uso de la palabra el Magnífico señor Rector, en atinadísimas frases, sobre la noble silueta personal y artística del desaparecido Presidente señor Mora y encomiando asimismo los méritos de su sucesor, de cuyos servicios al arte y al Distrito Universitario hizo particular referencia.

El excelentísimo señor Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento pronunció seguidamente encendidas palabras de elogio a la Academia, a su papel en la vida ciudadana y a las personas de los Presidentes difunto y recién posesionado, cerrando éste la primera parte del acto con emocionadas frases de gratitud a todos los presentes, en especial a las autoridades y a las altas jerarquías que le habían

confiado el cargo, y de incondicional ofrecimiento de servir, con el mejor entusiasmo, el desempeño del mismo.



El Rector Magnífico Dr. Corts Grau haciendo uso de la palabra en la toma de posesión del nuevo Presidente Sr. Goerlich



El Excmo. Sr. Gobernador Civil, dando posesión al Excmo. Sr. D. Javier Goerlich de la presidencia de la Academia

A continuación el nuevo académico, ilustre arquitecto, don Luis Albert Ballesteros, leyó un documentado discurso, lleno además de sagaces observaciones personales, sobre el tema "La evolución de la Arquitectura en el transcurso de los siglos", que fue contestado por el Académico de número de la propia sección de Arquitectura, ilustrísimo señor don Antonio Gómez Davó, quien con gran acierto



El Excmo. Sr. D. Javier Goerlich Lleó, en su discurso al tomar posesión de la Presidencia de la Real Academia



El Ilmo. Sr. D. Luis Albert, leyendo su discurso de ingreso en la Corporación

supo destacar los méritos del recipiendario, su importante labor profesional y el interés, antes aludido, de su oración de ingreso.

El día 12 de abril se celebró la sesión en honor del Presidente fallecido, con nutrida asistencia de selecto público, en la que intervinieron varios académicos de número glosando diversos aspectos de la personalidad del señor Mora Berenguer. En primer lugar, el ilustrísimo señor doctor don Francisco Alcayde Vilar, Catedrático y Decano honorario de la Facultad de Filosofía y Letras, desarrolló el tema "Don Francisco Mora, figura relevante de la arquitectura valenciana", leyendo un valioso discurso en el que comenzó por encomiar las excelencias de esta bella arte y señalar las que estima notas características de su escuela valenciana, para concluir, con sólida argumentación, cómo en la obra del anterior Presidente se daban aquéllas, caracterizando a su autor como figura central y destacada de la arquitectura vernácula.

A continuación, el ilustrísimo señor don Eduardo López Chavarri habló de las aficiones filarmónicas, especialmente wagneristas, del señor Mora Berenguer, glosando con singular acierto, las afinidades estéticas de la Arquitectura y la Música,



Aspecto del Salón de Actos de la Real Academia durante el acto de posesión del Sr. Albert



Imposición del distintivo Académico al Sr. Albert, por el Excmo. Sr. Subdirector General de Arquitectura

ambas tan vocacionalmente sentidas por aquél, a lo largo de toda su existencia, con efectos bien palpables en su obra arquitectónica y aun en toda manifestación de su sensibilidad.

Por obligada ausencia del ilustrísimo señor don Francisco Almela y Vives, al que una recentísima desgracia de familia, ocurrida pocas horas antes de la sesión

—el fallecimiento de su hermana política doña Antonia Peris Yarza—, le impedía acudir, leyó sus cuartillas el también Académico de número ilustrísimo señor don Francisco Lozano Sanchis. Las notas humanas y de sincera valencianía a que principalmente se refería el señor Almela en su trabajo, delinearon bien la personalidad de “Don Paco Mora”, que tal era el título del mismo, como figura caracterizada de la vida local, en la que prefirió siempre permanecer y dejar la inmensa mayoría de sus obras.



Solemne Sesión Necrológica en honor del fallecido Presidente Excmo. señor don Francisco Mora Belenguer

El aspecto estrictamente profesional fue abordado, con escrupulosa referencia de noticias y acertado juicio crítico, por el arquitecto ilustrísimo señor don Ángel Romaní Verdeguer, verdadero historiador, en la ocasión, de la obra arquitectónica de su compañero señor Mora, copiosa e inspirada, así como de otras actividades profesionales, que supo recoger también en su documentado discurso.

La última intervención anunciada corrió a cargo del que firma y versó sobre “Las dos familias de don Francisco Mora”, refiriéndose a la propia consanguínea y a la académica, por pertenecer a ambas el cronista, que hubo de referirse a cómo en una y otra volcaba sus preferencias el difunto Presidente, con detalles bien expresivos de estos afectos, algunos llenos de emotividad y todos vividos por quien leía, en su doble condición aludida, que le llevó a colaborar, de modo muy directo, con su deudo y Presidente.

A continuación, el excelentísimo señor don Javier Goerlich Lleó, desde la presidencia, cerró el acto con unas palabras, llenas también de sincero y afectivo recuerdo, en las que, tras de agradecer a los que habían intervenido su colaboración y a todos la asistencia, subrayó el significado del acto, como recuerdo y homenaje a su antecesor, tan trágicamente desaparecido, teniendo también unas frases para su hijo Carlos, víctima con él del accidente.

A la izquierda del estrado presidencial figuraba un busto retrato en mármol de don Francisco Mora, obra del académico señor Marco y Díaz Pintado, entre los

pliegues de la bandera de la Corporación y una simbólica corona de laurel. El original de esta obra es propiedad de la Academia y figura en el Museo.

En su día, la Academia fue requerida por la Dirección General de Bellas Artes, cuyo titular entonces, señor Gallego Burín, la visitó al efecto, para colaborar en la gran Exposición conmemorativa del Centenario de Velázquez, instalada en el madrileño "Casón del Buen Retiro" y titulada "Velázquez y lo velazqueño", con su autorretrato del inmortal maestro, que fue cedido al efecto y expuesto en dicha muestra en lugar destacado, siendo reproducido con tal motivo en diversas y relevantes ocasiones, como, por ejemplo, en los billetes de acceso a dicha Exposición,



al frente del catálogo de la misma, y del extraordinario velazqueño de la revista *Goya*, etcétera. Se asoció así la Academia a tan importante conmemoración, como lo hace también ahora dedicando parte del contenido de este número de su órgano ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO, en el que, según puede verse, le dedica la portada y algunos trabajos de colaboración, tanto en los artículos como en la sección de "Biblioteca".

Dicha obra regresó puntualmente a nuestro Museo, como algo más tarde las de Yáñez, Osona, Juanes, Morales, El Bosco y Heer, cedidas para las Exposiciones de Carlos V en Toledo y del Arte flamenco en Brujas.

En los locales de esta casa ha proseguido y virtualmente terminado la amplia labor de mejora y habilitación de los mismos, tanto en no pocas de sus salas como en los espacios descubiertos inmediatos. Se abrió al público la gran sala de Espinosa, lo que, siendo siempre oportuno, es también, en cierto modo, otra forma de conmemoración velazqueña, dadas las influencias del pintor de Felipe IV en la pintura de Espinosa y las consiguientes semejanzas de muchos pormenores del arte de ambos maestros, ahora más evidentes, unas y otras, en la nueva y adecuada instalación.

En el solar adjunto, ya jardín, se han completado casi, con la colaboración del Ayuntamiento, los trabajos de plantación, colocándose adecuadamente algunos fragmentos arqueológicos, una fuente mural de sobria traza y, sobre todo, la gran portada del palacio de Mandas, que comunica este jardín del museo con los del Real y será su acceso directo desde éstos, resultando como un verdadero arco de triunfo, y, por el interés que puso en su restauración y erección el Presidente, señor

Mora, casi un monumento a su memoria, ya que esta reposición, tan delicada, fue el último de sus numerosos e importantes trabajos de arquitecto.

Quedaron también ultimadas, y están recibiendo las obras artísticas que en ellas se han de exponer, las salas destinadas al donativo de los excelentísimos señores don Javier Goerlich, ahora Presidente de la Corporación, según se ha repetido, y su esposa, doña Trinidad Miquel; y se habilitó ya el tan conveniente paso anterior al antes aislado pabellón de Escultura, con ventaja notable para la circulación de público y la vigilancia, colocándose en este paso, constituido por varias salas, algunas obras escultóricas ya existentes y otras que se van recibiendo, como las de los escultores don Francisco Marco Píaz-Pintado y don Carmelo y don Salvador Octavio Vicent, etc., instalando, en otras de ellas, diversas piezas arqueológicas, decorativas y plásticas de positivo interés.

La Academia eligió a don José María Doñate Sebastián, distinguido investigador y publicista, como miembro correspondiente en Villarreal de los Infantes (Castellón) y al repetido y malogrado doctor Martín S. Soria, con semejante cargo en East Lansing (Michigan, EE. UU.), ambos en la sesión de 6 de diciembre de 1960.

Asimismo siguió atendiendo todos sus servicios de Biblioteca, Archivo, colección de Grabados—ésta continuamente mejorada—, etc., así como prestando su colaboración, cuando fue requerida, en tribunales, jurados, comisiones o informes.

Ni que decir tiene que ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO continuó, y aún aumentó, sus valiosos intercambios y fue, como siempre, por la benevolencia de sus lectores y el interés que los temas artísticos valencianos suscitan por doquier, tan solicitado y bien acogido y comentado como siempre, lo que es, sin duda, nuestro mejor aliento en la tarea anual.

F. M.^a Garin Ortiz de Caranco